

O'ob (Pimas) El Kipor, Yécora, Sonora











O'ob (Pimas) El Kipor, Yécora, Sonora

Consulta previa, libre e informada a pueblos y comunidades indígenas sobre la evaluación educativa



ÍNDICE

Prefacio	5
l. Introducción	7
II. Desarrollo de la Consulta	
1. Consulta con padres de familia o'ob.	15
2. Consulta con niños o'ob.	23
3. Consulta con jóvenes o'ob.	52
III. Conclusiones	68



PREFACIO

La evaluación es una herramienta clave para apoyar la definición de políticas públicas y orientar las acciones que conduzcan a mejorar la educación en todas sus dimensiones y salvaguardar así el derecho de todos los mexicanos a tener una educación de calidad. Para ello, es necesario reconocer que el nuestro es un país diverso y que tanto las políticas educativas como la evaluación deben responder a esa diversidad.

Tal heterogeneidad es producto de distintas condiciones, pero la principal es la composición multicultural de sus pueblos indígenas, pobladores originarios del territorio nacional que aún conservan, en mayor o menor medida, características socioculturales y lingüísticas propias.

Así, en 2013, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), inició un proceso de diálogo y consulta con pueblos y comunidades indígenas sobre la evaluación educativa con el objetivo de documentar su manera de comprender y definir la buena enseñanza, las prácticas docentes, los contenidos y las formas de evaluación con las que se debiera dar seguimiento al trabajo que desarrollan las escuelas. Esta información será el punto de partida para la formulación de lineamientos de evaluación en contextos indígenas y la emisión de directrices de mejora de la calidad de la educación que reciben dichas comunidades, en especial, servirá de base para el diseño de una política de evaluación estandarizada en algunos aspectos (mínimos comunes) y diferenciada en otros (máximos diferentes).

La metodología empleada se basó en los principios que fundamentan el derecho a la consulta previa, libre e informada a pueblos indígenas establecidos en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo y la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.



Los elementos básicos de esa metodología fueron los siguientes:

- El consentimiento previo de las comunidades para participar.
- El respeto a las formas organizativas propias de las comunidades.
- El apoyo de facilitadores nombrados por las mismas comunidades.
- La promoción de la participación de mujeres, ancianos, niños, niñas y adolescentes.
- La realización de las actividades en la lengua en uso de las comunidades.
- El desarrollo de la consulta en un período de relativa extensión (alrededor de seis meses).

La metodología específica fue resultado del trabajo colaborativo desarrollado por intelectuales indígenas y académicos especialistas durante dos talleres realizados en septiembre y noviembre de 2013.

Durante 2014, 49 comunidades de 19 entidades federativas, hablantes de aproximadamente 31 lenguas indígenas participaron en la consulta. El presente volumen es el producto de las actividades de reflexión y discusión de los habitantes de la comunidad de El Kipor. Junto con los informes de las otras 48 comunidades, está siendo sistematizado y analizado para integrar un informe general.

Los resultados de la consulta contribuirán a la construcción de mecanismos de evaluación respetuosos de la diversidad cultural y lingüística del país. En particular, como ya se ha dicho, servirán para que el INEE diseñe lineamientos de evaluación educativa en contextos indígenas y emita directrices de mejora que contribuyan a la igualdad de oportunidades y la pertinencia de la educación.

Octubre, 2014



I. INTRODUCCIÓN

La comunidad El Kipor se ubica en una de las regiones más escarpadas y alejadas de la Sierra Madre Occidental, la beneficia una carretera que conecta a Hermosillo con Chihuahua. Es atravesada por un arroyo y en ella viven alrededor de 200 indígenas; esta comunidad cuenta con un comedor de la Comisión de Desarrollo Indígena, además de escuelas de educación inicial, preescolar, primaria, telesecundaria y un telebachillerato.

La principal actividad es la elaboración de artesanías y la cría de ganado bovino. Algunos pimas recurren a trabajos fuera de sus comunidades. Cuentan también con un módulo médico atendido por un enfermero. Algunos pimas se curan con mandas a San Francisco o usan la medicina tradicional.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA

En la época colonial los pimas bajos se dividían en tres subgrupos principales: los ures, los nebomes y los yécoras. Los dos primeros han desaparecido como entidades étnicas. Los pimas yécoras aún conservan rasgos culturales propios y se concentran en la región de El Kipor, Sonora.

En esta región se ubican varias comunidades indígenas, pero la más importante para los pimas es El Kipor, toda vez que casi el total de sus integrantes son indígenas pimas, ésta, a su vez, tiene varias pequeñas comunidades tales como La Cieneguita, El Encinal 1 y El Encinal 2, La Dura, así como Maycoba.



Para llegar a El Kipor hay que seguir la carretera federal que conecta a la ciudad de Hermosillo con Chihuahua; en el kilómetro 350, aproximadamente, se ubica esta localidad, a tan sólo 35 kilómetros de los límites con el estado de Chihuahua.

LENGUA

La lengua pima pertenece al tronco yuto-azteca, compuesto por los subgrupos taracahíta (cora-huichol), nahua y la rama pima. Se considera al pima como más cercano a la rama taracahíta y se engloba a todas las lenguas indígenas de Sonora y Chihuahua bajo la familia de lenguas sonorenses. El pima forma parte de un conjunto de lenguas emparentadas llamadas pimanas o tepimanas, que bien podrían llamarse lenguas o'dam u o'tham.

En las comunidades que se encuentran aledañas a El Kipor, la mayoría de los niños, hombres y mujeres de mediana edad, hablan español y pima, aunque existen casos de personas mayores que hablan muy poco español, situación que no les preocupa, toda vez que la mayoría de las relaciones se dan entre pimas.

SALUD

En la comunidad de El Kipor existe un módulo de atención por parte de la Secretaría de Salud del Estado de Sonora, el cual es atendido por un enfermero de la comunidad de Maycoba que diariamente se traslada hasta El Kipor. A este lugar asisten las mujeres y hombres de las comunidades aleñadas, también se les da medicamento para las enfermedades. En caso de alguna situación grave hay que trasladar al enfermo a Yécora, que es el lugar más cercano donde existe un centro de salud con mayor capacidad de atención, anteriormente había doctor en Maycoba pero por situaciones de violencia fue retirado por la Secretaría de Salud.



También los pimas recurren al uso de hierbas tradicionales, pero el hecho de que cuenten con enfermero en la localidad lo hace ver como la primera opción, además de que tienen que asistir a consultas para poder obtener el apoyo del Programa Oportunidades.

Los pimas se alimentan de maíz, frijol, chile, papas, trigo y frutas silvestres. Les gusta el atole y el champurrado, un atole con chocolate endulzado con panocha. También toman café. Pero la bebida que preparan para las fiestas es el tesgüino, hecho con maíz fermentado y endulzado.

Y entre el pedregal de los cerros, cercano a la humedad de las barrancas, se arrastra la tortuga, buen platillo si se guisa con maestría, con papas y abundante pimienta, mientras que el camaleón de collar, color de tierra, color de hierba, resopla inflando el pescuezo, escudado en su mimetismo ancestral.

EDUCACIÓN

Esta comunidad cuenta con Centro de Educación Inicial. También existe un centro de preescolar atendido por una maestra de educación indígena, y pegado al mismo está una escuela primaria multigrado, atendida por dos maestros de educación indígena; ubicada hacia la parte oriente de la comunidad, se encuentra una telesecundaria y recientemente se incorporó a la comunidad un tele bachillerato del sistema CECYTES.

Dentro de la escuela primaria existe un comedor de la Comisión de Desarrollo Indígena, donde se atiende a todos los niños que asisten a la educación básica, en el mismo trabajan tres mujeres pimas (dos cocineras y la jefa del comedor), que preparan las comidas a los jóvenes becados, aproximadamente unos 50 niños que asisten de las comunidades aledañas, quienes en su mayoría se trasladan a pie.



VIVIENDA

Dado que existió un aserradero en la comunidad, el que actualmente se encuentra abandonado, muchas de las casas de El Kipor son de madera, generalmente un cuarto grande o dos cuartos, las casas son de dos aguas por las abundantes lluvias que se presentan durante la temporada. A últimas fechas se han construido algunas casas de ladrillo o de block con techo de vaciado; generalmente son dos cuartos pequeños, esto derivado de apoyos gubernamentales a través del Instituto de Vivienda del Estado de Sonora, lo que ha permitido que existan este tipo de casas.

En las comunidades aledañas también existen casas hechas por el gobierno pero las casas más antiguas son bastante sencillas: dos piezas hechas de adobe o piedra pegada con "zoquete" (lodo). En la cocina casi siempre hay un hornillo de adobe y un horcón de tres palos para colocar la olla del agua, hecha de barro para conservarla fresca.

ACTIVIDADES COMERCIALES

Existen varias actividades comerciales en la región, entre las que destacan la elaboración de artesanías, esto es a través de un centro de acopio que se construyó con apoyo de una asociación civil, al que asisten las mujeres pimas, se les da el material, se comercializa la artesanía y se da parte de la mano de obra como pago, después de vendida la artesanía. Son reconocidas las artesanías hechas por las mujeres por la calidad con la que se elaboran.

También existen las ventas de conservas, principalmente de durazno y manzana, que son las principales frutas que se dan en la región. De igual manera existen algunas actividades pecuarias, como la producción de ganado bovino, el cual se vende al mejor postor.



Se da también la siembra de pequeñas parcelas de temporal, principalmente de maíz. Para sus tareas en el campo y en la casa usan arados de madera, palos, azadones, barras, mazos, cuchillos, leznas, agujas y cernidores.

TERRITORIO Y ECOLOGÍA

Los principales asentamientos pimas en el estado de Sonora son Juan Diego en Yécora, que es una colonia habitada en su mayoría por pimas, así como Maycoba y El Kipor, este último es el que cuenta con varios poblados ubicados a su alrededor, y entre éste y Maycoba varias comunidades dispersas en la zona serrana, tales como El Encinal. El poblado de El Kipor es atravesado por la nueva carretera trans-serrana Sonora-Chihuahua y en él habitan sobre todo pimas, además existen otras comunidades dispersas en las rancherías aledañas de La Dura y La Cieneguita. Existe en Maycoba el ejido del mismo nombre donde algunos pimas son ejidatarios, sin embargo, la mayoría de los beneficios los reciben los yoris.

En el área de Maycoba y Yepáchic el clima es subhúmedo con una temperatura media máxima de 19.9 °C y un promedio anual de 14.4 °C; en Yécora el promedio es de 12.7 °C.

Las comunidades están rodeadas de pinos y encinos, los cuales están verdes todo el año, además, a la comunidad de El Kipor la atraviesa un arroyo, el cual en temporadas de lluvias tiene unas avenidas fuertes, este arroyo divide al pueblo en dos, una parte queda hacia el oriente y otro al poniente, sin embargo, la carretera hizo que se construyera un puente que les permite la comunicación permanente.



ORGANIZACIÓN SOCIAL

Toda unión familiar debe ser aceptada por los padres, y para confirmar la unión se debe realizar una ceremonia religiosa católica, sin embargo, el catolicismo pima está lleno de misticismo producto de la existencia de muchos elementos paganos.

Su organización está presidida por una autoridad tradicional conformada por un gobernador general y dos gobernadores auxiliares. Los pimas observan, hasta donde es posible, las leyes que rigen el estado. Sin embargo, ellos nombran un gobernador propio.

Existe también la figura del regidor étnico, quien tiene representación en el municipio de Yécora, nombrado por el gobernador tradicional, quien es el que decide quién llevará esta representación. La mujer tiene un papel muy importante y no es relegada como en otros grupos indígenas, actualmente la regidora de Yécora es mujer; también existe una gobernadora, que representa a la comunidad de Juan Diego.

Para la toma de decisiones importantes se convoca a asambleas, las cuales son presididas por el gobernador tradicional, en las que se debate y se toma la decisión que se considere benéfica para la comunidad o la solución al problema.

COSMOGONÍA Y RELIGIÓN

El cristianismo enseñado por los misioneros tuvo que adaptarse a la lengua y mentalidad nativas. Además, los diversos grupos indígenas agregaron a los ritos y ceremonias de los misioneros elementos sustanciales de sus propias estructuras religiosas y rituales, proceso en el que los pimas terminaron por aceptar a San Francisco como su santo patrón. Todos los sábados asiste el presbítero franciscano David Beaumont a la comunidad de El Kipor, quien ha estado muy cerca de



las comunidades pimas, llegando inclusive a aprender el pima, además ha realizado traducciones de varias textos católicos a la lengua indígena.

Cada año se realiza un maratón televisivo para ayudar a los hermanos pimas y es a través del padre David que se les envía víveres y regalos para las navidades, por lo que podemos deducir que se encuentra muy arraigado y querido por la comunidad.

Entre los pimas, una de las festividades más importantes es la cuaresma (esto se desprende del trabajo que han realizado los misioneros), todos se pintan de blanco y personalizan a los fariseos. Pero también agradecen a la madre naturaleza a través del Yúmare, fiesta ancestral apegada a los ciclos de la madre naturaleza.

MÚSICA

Todas las celebraciones que se realizan, así como las danzas, son acompañadas de música, situación que representa todo un reto para los habitantes de El Kipor y de Maycoba ya que no hay personas que sepan tocar los instrumentos musicales, por lo que tienen que recurrir hasta sus hermanos de Chihuahua, específicamente a los de Piedras Verdes, cerca de Yepáchic, quienes son los que mejor tocan los instrumentos y sones tradicionales.

Existe en El Encinal un cantante de música tradicional, quien participa y es reconocido por la comunidad, pero aun así existe un grave riesgo de perder este bello patrimonio de nuestra nación, si no se replican estas prácticas tradicionales.



FIESTAS

Dentro de sus festividades ceremoniales están: La Santa Cruz, Semana Santa, San Juan, la fiesta de San Francisco y el día de la Guadalupana. En Semana Santa mezclan la religión católica y sus costumbres indígenas. Los muchachos se ponen máscaras y recorren el pueblo cantando y haciendo gestos, acompañados por los músicos. En la escuela celebran las fiestas patrias con desfiles y discursos.

Cuando levantan su cosecha, en noviembre o diciembre, hacen una fiesta que llaman Yúmare. Entonces beben tesgüino y comen carne cocida envuelta en unas grandes tortillas de harina de trigo. A todo alimento enrollado en esas tortillas se les llaman "burros".

En esa fiesta del Yúmare no debe faltar música. Para eso contratan un conjunto formado de tambor, violín y guitarra. Además, hay cantores que cantan en lengua indígena. Después del banquete bailan hasta que ya no pueden más.



II. DESARROLLO DE LA CONSULTA

1. CONSULTA CON PADRES DE FAMILIA O'OB

La facilitadora, María Dolores Duarte Carrillo, convocó a la reunión para el 1º de agosto por la mañana, previa invitación a las autoridades tradicionales, además de a las madres y padres de familia de las escuelas de la localidad. La convocatoria fue realizada de manera oral, de hogar en hogar, a aproximadamente unas 40 personas, y se les convocó a las oficinas con que cuenta la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas en El Kipor, previa gestión de la facilitadora ante la dependencia citada. A la reunión asistieron alrededor de ocho padres de familia.

La reunión inició a las 10:00 de la mañana con la asistencia del gobernador tradicional, el C. Juan Antonio Coyote Galaviz, además de personal que labora en el albergue escolar y madres de familia, el procedimiento que se usó para esta consulta consistió primeramente en dar una amplia explicación de en qué consistía la Consulta previa, libre e informada a pueblos y comunidades indígenas sobre la evaluación educativa, por parte de la C. María Dolores Duarte Carrillo, además habló del hecho de que la comunidad de El Kipor fuera una de las 50 comunidades elegidas a nivel nacional y lo importante que era esto para la comunidad. La facilitadora María Dolores Duarte Carrillo comentó que la consulta se realizaría en español, ya que todos hablan ese idioma, a lo que les preguntó si les parecía bien y todos comentaron de manera unánime que les parecía muy bien, además se les dijo que la consulta consistía en 17 preguntas, y se les explicó el procedimiento que se usaría durante el desarrollo de la consulta, que consistía en ir poniendo un rotafolios y se les harían las preguntas previamente establecidas por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, por lo cual se les pedía la participación de todos los asistentes en las preguntas. Se le cedió el uso de la voz al gobernador, quien agradeció que se tomara en cuenta a la comunidad



de El Kipor y dio la autorización para el inicio de la consulta, la cual comenzó con la primera pregunta:

Con respecto a la educación que hemos recibido o que reciben sus hijos e hijas en las escuelas, ¿qué les parece que se podría conservar, mejorar o eliminar?



Las madres de familia comentaron de manera unánime que el comedor del albergue se debe conservar y si se puede mejorar, mejor, porque es mediante este programa que los niños desayunan y comen todos los días, además, dijo Nechita "que da trabajo a varias mujeres de la comunidad, aportando ingresos a la misma". La señora Ofelia pidió "que los maestros sean puntuales, porque a veces llegan tarde a dar clases"; María Lao solicitó "que sean responsables, ya que el maestro anterior no entregó las boletas, les dijo que vendría la semana siguiente de terminados los cursos, y ya estamos en agosto y no ha regresado". Una de las mamás pidió que se elimine el *bullying*; al final intervino el gobernador, quien dijo que "los directores deben entregar la comprobación de las compras de escuelas de calidad, porque el director se fue a Obregón e hizo las compras y se las llevó a su casa y no ha traído nada a la comunidad, ni los materiales, ni las comprobaciones, el anterior maestro sí la llevaba al gobernador", dijo. Luego siguieron las preguntas.

1) De lo que se enseña en la escuela, ¿cuáles son los conocimientos, lo que saben hacer los niños y niñas, que sirve para los trabajos o necesidades de las comunidades?

"Algunos han aprendido a usar la computadora y eso les sirve para hacer documentos de apoyo a la comunidad", opinó el gobernador, y otra madre de familia intervino y dijo



que "algunos niños aprendieron a leer y a escribir y le ayudaron al padre David a escribir la historia de los Pimas y a publicarla, eso hace que más gente conozca de los pimas" (la facilitadora preguntó si estaban todos de acuerdo en que se dejaran estas apreciaciones a los demás asistentes y comentaron que sí que estaban de acuerdo).

2) ¿Cuáles son los conocimientos y habilidades que la comunidad tendría que enseñar a niñas, niños y jóvenes?

A esta pregunta respondió el gobernador Antonio, quien dijo "que sería bueno que cuidaran el bosque para que hubiera más pinos y se pudieran aprovechar como antes en el aserradero de la comunidad". Intervino María, quien comentó que los usos y costumbres y las tradiciones, como el Yúmare, los cantos, los rezos, la Semana Santa, el Día de Muertos, a lo cual todos dijeron que se anotara también; luego la facilitadora dijo que también es bueno enseñar cómo dar cristiana sepultura a un pima; luego intervino la señora más mayor y dijo que "deberían de aprender a respetar a las personas mayores, además de aprender a conservar las artesanías de barro, de palma, de palmilla, las cuales son muy pocas las que saben hacerlas", e intervino Mercedes para comentar que su mamá sabía hacer sombreros de palmilla y que ya había fallecido y la había enseñado a ella y ella quería que su hija aprendiera; para la manta no había tantos problemas porque estaba el taller de manta. Luego siguió la pregunta.

3) De los comportamientos de las niñas, niños y jóvenes, que son deseables en la comunidad, ¿cuáles son reforzados y valorados por la escuela?

El gobernador dijo que cuidar el bosque es reforzado, porque los ancestros enseñan porque viene en los libros, el respeto a los mayores y a respetarse unos a otros también, además de que también les enseñan el respeto a los mayores y a respetarse unos a otros, también les hablan en la escuela. Se apuntaron las respuestas y se les



preguntó a todos si estaban de acuerdo con lo que había comentado el gobernador, a lo que respondieron de manera unánime que sí.

4) ¿El calendario escolar debería de adaptarse a las prácticas comunitarias o está bien así?

Con relación a esta pregunta divagaron un poco, pero la facilitadora les explicó que la pregunta lo que que quería decir era que si las clases estorbaban para las prácticas culturales que se llevan en la comunidad, como el Yúmare o las fiestas de Semana Santa, así como el Día de Muertos, y Ofelia respondió que el calendario está bien, porque no perjudica a las prácticas comunitarias, porque todas son realizadas cuando no hay clases.



5) ¿Qué es una buena enseñanza?

Se reafirmó esta pregunta, comentándoles que una buena enseñanza es aquello que se les enseña en la escuela y les sirve a sus hijos en los quehaceres cotidianos, a lo que padres y madres de familia hicieron una serie de aportaciones. El gobernador dijo "que aprendan a leer para sacar adelante al pueblo"; Mercedes respondió que es importante que aprendan a sumar y a restar, Ofelia, que los niños y jóvenes deben aprender las tradiciones tal y como son porque a veces realizan las fiestas del Yúmare diferente. Y al final intervino de nuevo Antonio Coyote, mencionando que una buena enseñanza es que aprendan a respetar a la comunidad y lo que hay en la comunidad.



6) ¿Para qué van los niños, niñas y jóvenes a la escuela?

En esta pregunta todos participaron de manera espontánea y con gran aportación, algunas de las respuestas se repetían, ya que se dio una lluvia de aportaciones, rescatando lo más importante y al final se validó con todos quienes mencionaron que estaban de acuerdo, quedando las respuestas de la siguiente manera:

- Para aprender a leer y a escribir.
- A estudiar.
- Para que se eduquen.
- Para que aprendan a usar la computadora.
- Para que con el tiempo sean alguien.

7) ¿Cómo y sobre qué debe evaluarse el aprendizaje de los niños, niñas y jóvenes?

Ofelia respondió que se les debería de poner caritas felices a los niños en sus camisas para para que estén motivados; Mercedes dijo que se deberían de evaluar las costumbres y tradiciones, ya que actualmente no se hace, sólo toman en cuenta lo que viene en los libros. También dijeron que se deben revisar las tares para que se incluyan en la calificación final.

8) ¿Qué características podrían tener los maestros y maestras que trabajan en las escuelas de la comunidad para ser considerados como buenos maestros o maestras?

Debe ser un maestro amable, como el maestro Jesús, que también era director y que se fue de la comunidad, comento Antonio; Mercedes dijo que también debería de tener buen carácter y ser responsable como el maestro Jesús, quien asistía a dar clases de



lunes a viernes y cumplía con el horario escolar; también mencionó María que el maestro Jesús participaba más en las actividades, por ejemplo, cuando había un enfermo ayudaba llevándolo con el enfermero a Maycoba. Posteriormente se les preguntó a todos si estaban de acuerdo que esas características debería tener el maestro, a lo que afirmaron que sí.

9) ¿Cómo podría evaluarse el trabajo que realizan los maestros y maestras en la escuela para que cada día sea mejor?

Mercedes respondió que se debe revisar los libros y cuadernos de los niños para saber si hizo algo el niño, y si es así quiere decir que el maestro sí está trabajando, dijo también que se debe revisar la asistencia que tuvo el maestro a clases durante el mes; el gobernador comentó que se debe revisar que se gaste bien y se entreguen los materiales de escuelas de calidad, ya que aún no entregan los de este año.

María Dolores, la facilitadora, escribió las respuestas y luego inició con la pregunta:

10) De los directores o directoras que conocen o conocieron, ¿qué características los hace ser buenos directores o directoras?

Antonio contestó que porque llegaban el lunes en la mañana y daban clases toda la semana, además en las compras de la escuela se llevaba a la presidenta o a alguien de la comunidad a realizar las compras y nunca iba solo.

Mercedes dijo: "porque enseñó a muchos niños a leer y a escribir y atendía a otros grupos cuando faltaba el otro maestro y eso hizo que los niños aprendieran más y no se fueran a sus casas".



11) ¿Cómo podría evaluarse el trabajo que realizan los directores o directoras en la escuela para que cada día sea mejor?

Ofelia contestó que se debería revisar la asistencia del maestro. Y los demás comentaron que no había nada más que agregar, que lo demás era igual que la respuesta de la pregunta 10.



12) ¿Cuáles son las características que tiene una buena escuela?

Ofelia respondió que los maestros deben saber hablar en pima, como la maestra que da primero y segundo grado, y que los niños la quieren mucho porque ella sí los entiende, además, cuando no van los otros maestros ella da clases a los niños; también dijo que debe haber un maestro por cada grupo, porque no se les enseña bien a los niños.

El gobernador comentó que debe tener butacas para todos los niños porque algunos se quedan parados o se sientan en el suelo. Mercedes agregó que debe tener una cancha techada porque llueve mucho, en la graduación se hicieron bolas en los salones, porque no podían estar afuera por la lluvia y no disfrutaron la graduación. Finalmente, María dijo que debe estar limpia la escuela.

13) ¿Cómo podría evaluarse la escuela para que cada día sea mejor?

El gobernador Antonio mencionó que se deben reunir los padres de familia y la comunidad para ver lo que se hace en la escuela; Mercedes agregó que aparte de eso



los padres de familia deben participar en las actividades programadas para que todo salga mejor. Luego, se les preguntó a todos si estaban de acuerdo con las respuestas y comentaron que sí.

14) ¿Cómo podrían evaluarse los contenidos de la escuela?

Después de analizar mucho la respuesta y de explicarse con ejemplos de que eran los contenidos Ofelia comentó que los únicos que podrían saber evaluar los contenidos son los maestros pimas porque son los que conocen la región y la lengua. Se les preguntó que si había algo más que agregar a lo que comentaron que no.

15) ¿Cómo podrían evaluarse los materiales de la escuela?

En esta pregunta la comunidad divagó un poco, fue necesario que la facilitadora María Dolores explicara en qué consistían los materiales para que los padres de familia comentaran que ellos consideraban que eran también los maestros pimas los que podían evaluar, porque ellos tenían estudios.

16) ¿Cuáles podrían ser las formas de participación de los integrantes de la comunidad en las actividades de la escuela?

El gobernador comentó que es importante que se lleve la leña al comedor, como siempre lo han venido haciendo los padres de familia, pero también que se hagan otras actividades como pintar la escuela o arreglar los baños.

Mercedes opinó que se debería de participar en las reuniones de la escuela y también apoyar en la limpieza de la escuela.



El gobernador comentó de nueva cuenta diciendo que los padres de familia deberían de acompañar para gestionar apoyos para la escuela para que esté mejor y no falte nada.

Se les preguntó si tenían algo que agregar a la consulta, y contestaron que por parte de ellos era toda la participación. Por lo cual María Dolores Carrillo, agradeció a todos su asistencia y participación, comentándoles que esta información sería enviada a México y que luego se entregaría a la comunidad los resultados.

2. CONSULTA CON NIÑOS O'OB

La información que a continuación se presenta se recabó durante la celebración del taller con NNA en la comunidad de El Kipor, municipio de Yécora en el estado de Sonora, mediante acompañamiento presencial el día 22 de mayo de 2014. Se contó con el apoyo fundamental de la facilitadora María Dolores Carrillo y del asistente Jesús Vázquez.

Dicha comunidad se encuentra enclavada en la sierra sonorense, aproximadamente a siete horas de la capital Hermosillo, y muy cercana de los límites con el estado de Chihuahua. Es un pueblo conformado por un conjunto de caseríos muy dispersos (menos de 40 familias), algunas viviendas se encuentran a más de un kilómetro de distancia las unas de las otras; lo que lo hace un poblado muy pequeño y realmente aislado de la urbe.

Las personas que lo habitan son de la etnia o'oba (que en su lengua significa "la gente"), mejor conocidos como pima desde la denominación externa. Aunque sólo unos pocos niños son hablantes y aún menos entienden la lengua o'oba, sólo algunas personas mayores la hablan, pero las nuevas generaciones ya casi no.



El taller se realizó apegado a la Carta Descriptiva, por lo cual a partir de sus preguntas se irá desglosando la información recabada.

Primero, aparecerá de forma enumerada el título que los niños pusieron a la pregunta presentada en la carta. Enseguida se presentará ésta en su formato original.

1) A lo que más me parezco y me gusta porque...

¿Con qué me identifico y por qué?

Ante este cuestionamiento se solicitó a los asistentes dibujar en una tarjeta de cartón algún elemento con el que se sintieran identificados, podía ser cualquier objeto: plantas, animales, muebles, paisajes, etc., y hacer en la parte trasera una breve descripción del por qué de esa elección.



Ana Mireya Coyote Duarte, 10 años. "Dibujé el campo con las flores porque me gustan mucho"





Victoria Inzunsa Galaviz, 11 años. "Porque me gustan las flores"



Edey Fabián Arias Duarte, 9 años. "Porque me gusta. Porque tiene vitaminas"





Kevin Galaviz Jiménez, 9 años.

"A mí me gusta el cerro porque yo vivo en el campo, y el Sol porque es muy brillante y porque gracias al Sol yo vivo y los árboles me ayudan a respirar"



Isabel Guadalupe Arias Duarte, 11 años. "Porque me gusta la naturaleza, por eso la pinté"





Flora Yanet Rodríguez Jiménez, 14 años. "Porque me gusta el campo"

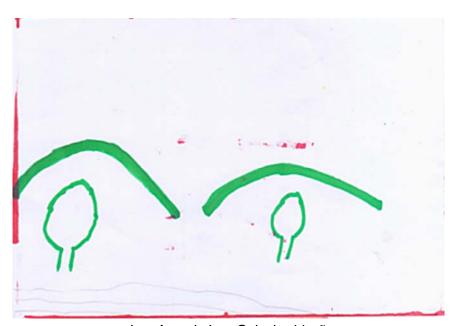


Darely Galaviz Jiménez, 9 años. "Me gustan las flores porque son bien bonitas"





Mara Ibeniena Lao Galaviz, 10 años. "Me gusta la cueva porque está bonita y tiene flores rosas"



Luz Arsenio Lao Galaviz, 11 años.

"Dibujé la cueva porque me gusta subir y bajar las piedras y nadar en el arroyo"





María de Jesús Rascón Lao, 11 años. "Dibujé el árbol porque me gustan los árboles y flores. Porque los árboles son bonitos y verdes"



Ereyda Lao Galaviz, 10 años. "Porque me gusta subir al cerro"





Isabel Contreras Galaviz, 10 años. "Dibujé mi casa porque me gusta mucho, me siento contenta cuando estoy ahí"



María de Jesús Zamarrón Jiménez, 9 años. "Porque me gusta la naturaleza"





Ana Celia Rodríguez Jiménez, 12 años. "Porque me gusta el jardín"



Eliazar Lao Jiménez, 11 años. "Me gusta la cueva porque está bien bonita"





Mirella Jiménez Coyote, 12 años. "Porque me gusta la naturaleza"



Denisse Karime Galaviz Galaviz, 10 años. "Porque me gusta subir al árbol"



La mayoría de los participantes (16 de 17) dibujó algo relacionado con el ecosistema, ya fueran frutos, plantas, flores, cerros o cuevas. Lo cual demuestra la importancia que tiene la naturaleza en la cosmogonía de los pueblos originarios. Reiterando su compromiso con la preservación de los recursos naturales. Ya que al preguntarles más sobre los temas ilustrados, los niños respondieron que les gustaban, entre otras cosas, porque estaban limpios y cuidados. Y que a ellos (los niños) les gustaba y les tocaba seguir manteniéndolos así.

La persona que dibujó otro tema se identificó con su casa. Los argumentos de esta elección fueron: —Dibujé mi casa porque me gusta mucho, me siento contenta cuando estoy ahí.

Al desear profundizar más sobre el tema, se le pidió que explicara con más detalle, a lo cual respondió que le agradaba su casa porque se sentía protegida y querida. Además de disfrutar de la compañía de sus padres y hermanos.

2) Lo que más me gusta de mi pueblo y de lo que quiero aprender más...

¿Qué es lo que más me gusta de mi comunidad y quiero que de eso hable el maestro en clase?

A continuación se presentan los dibujos por categorías, en orden de aparición (cuantitativo):

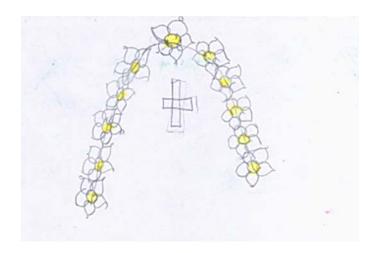
- a) Altar del Yúmare (tradición).
- b) Iglesia, misa, catecismo.
- c) Pinturas rupestres, cuevas.
- d) Naturaleza.
- e) Escuela (aprender más en ella).



De los 17 talleristas participantes, más de la mitad expresaron interés por los temas del Altar del Yúmare (6) y sobre lo relacionado con la Iglesia Católica (4) y las pinturas rupestres (4). El resto se dividió sobre la naturaleza con 2 menciones (el entorno físico, como el arroyo, los cerros, etc., reiterando en esta otra pregunta su interés y apego por los recursos naturales) y, finalmente, con el mismo número sobre la escuela, expresando que les gustaría aprender más en ella, para así además compartir con otros sus conocimientos y ayudarles a aprender a leer y a escribir.

a) Altar del Yúmare (tradición)

1) Yo dibujé el Altar de la Fiesta del Yúmare porque quiero que el maestro me enseñe lo de la fiesta del Yúmare. María, 11 años.



E: ¿Y qué es la fiesta del Yúmare?

N: ¡Ah! Es una fiesta que hacemos aquí.

E. ¿Te gusta?

N: Sí, mucho.

E: ¿Y por qué te gusta mucho, María?

N: Ah, pues porque todos nos reunimos

y estamos juntos.



2) Dibujé el Altar del Yúmare y la cueva porque me gustan mucho y quiero que el maestro de eso hable. Ereyda, 10 años.



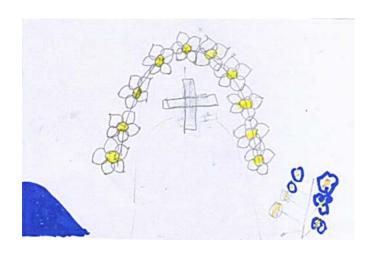
E: ¿Por qué te gusta el Yúmare?N: Porque es una fiesta bien bonita donde todos nos juntamos.E: ¿Y por qué también dibujaste

la cueva? N: Porque tiene unas pinturas bien

bonitas que me gustan mucho. E: ¿Sabías que esas pinturas son muy viejas?

N: Sí, por eso me gustan, porque las hicieron las gentes que antes vivían aquí.

3) Yo quiero que el maestro me enseñe lo del Yúmare. Isabel, 10 años.



E: ¿Por qué quieres que el maestro hable en clase del Yúmare?

N: Ah, porque quiero saber más de esa fiesta.

E: ¿Por qué quieres saber más?

N: Ah, pues porque nada más sé que ponen el altar y ya.

E: ¿Te gusta el Yúmare?, ¿por qué?

N: Sí, porque es bonita y todos nos juntamos.



4) Me gustaría que me enseñaran del Yúmare. María de Jesús, 9 años.



E: ¿Por qué quieres saber del Yúmare?

N: Porque es una fiesta que hacemos aquí.

E: ¿Qué hacen en esa fiesta?

N: Hacemos un altar con flores, un arco con flores y en medio ponemos una cruz y todos nos juntamos.

5) Dibujé el Altar del Yúmare. Ana Celia, 12 años.



E: ¿Por qué dibujaste el Yúmare?

N: Porque me gusta mucho.

E: ¿Y por qué te gusta?

N: Porque es una fiesta bien bonita donde todos nos juntamos y estamos juntos y celebramos.

E: ¿Y qué celebran?

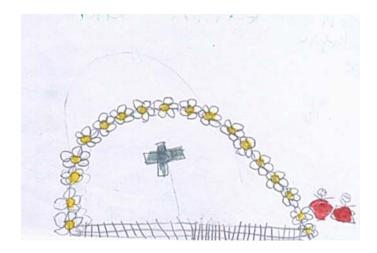
N: Emmy, pues damos gracias...

E: ¿Gracias a quién y de qué?

N: Pues así como que bien no sé, pero creo que pedimos y agradecemos por lo bueno que pasa.



6) Dibujé el Altar del Yúmare. Denisse Karime. 10 años.



E: ¿Por qué dibujaste el Yúmare?

N: Porque me gusta.

E: ¿Y por qué te gusta?

N: Porque es una fiesta donde todos nos juntamos y nos vemos

y estamos juntos.

b) Iglesia, misa, catecismo

1) Yo quiero que el maestro explique sobre la iglesia porque me gusta. Ana Mireya, 10 años.



E: ¿Quieres saber de la iglesia?, ¿de qué?, ¿de la construcción o de qué? N: No, no, yo quiero saber más cosas de las que me enseñan en el catecismo, esas cosas me gustan mucho.

E: ¿Qué te cuentan en el catecismo?

N: Así, cosas, como cuentos, me gustan mucho.

E: ¿Y por qué te gustan esos cuentos?

N: Ah, porque el padre David los sabe contar y me entretienen y aprendo cosas.

E: ¿Quién es el padre David?

N: Ah, el padre David es el padre que viene todos los sábados a la capilla, y nos da catecismo y luego hace misa.

E: ¿Y qué enseña el padre David?

N: Pues así, cosas, para ser buenos y portarnos bien.



2) Me gustaría que el maestro me explique de la misa. Me gusta aprender de la iglesia. Mara Ibeniena, 10 años.

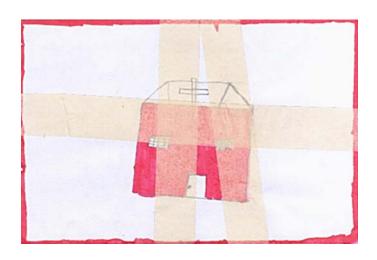


E: ¿Por qué quieres saber de la misa? N: Porque me gusta mucho ir a misa los sábados, me gusta como la dice el padre David.

E: ¿Y por qué quieres saber más de la iglesia?

N: Porque me enseñan cosas para ser buena y portarme bien.

3) Me gusta el catecismo y quiero que me hablen de eso en la escuela. Luz, 11 años.



E: ¿Por qué quieres que en la escuela te hablen del catecismo?

N: Porque el catecismo me gusta mucho, lo que ahí aprendo me gusta.

E: ¿Y qué aprendes en el catecismo?

N: Cosas, así, para ser bueno, y cuentos que nos cuenta el padre David.



4) Quiero que el maestro me explique de la iglesia, me gusta mucho el catecismo y portarme bien. Eliazar Lao Jiménez, 11 años.



E: ¿Por qué quieres que en la escuela te hablen del catecismo?

N: Ah, pues porque el catecismo me gusta mucho y me enseña a portarme bien y ayudar a otros.

E: ¿Te gusta ayudar a los demás? N: Sí, es bonito cuando entre todos nos ayudamos y nos cuidamos.

c) Pinturas rupestres, cuevas

1) Que el maestro me explique lo de las pinturas que hay en las cuevas. Victoria, 11 años.



E: ¿Por qué quieres que en la escuela te hablen de las cuevas?

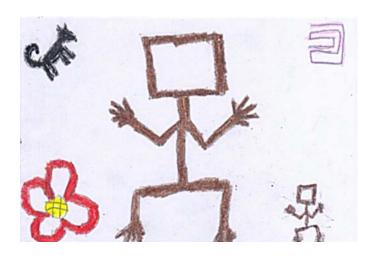
N: Porque me gustan mucho los dibujos que ahí están pintados, me gustaría saber de la gente que los hizo.

E: ¿Te gustaría que el maestro diera una clase allá en la cueva?

N: ¡Sí!, sí, me gustaría que nos sacara y allá nos explicara.

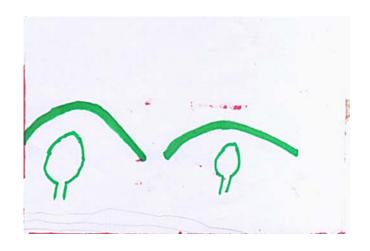


2) A mí me gustaría que el profe quisiera hablarme sobre las pinturas rupestres. Isabel Guadalupe, 11 años.



E: ¿Por qué quieres que el maestro te platique de las cuevas?
N: Ah, pues porque las pinturas rupestres me gustan mucho, pero no sé de ellas, por qué están ahí o quién las hizo.

3) Me gusta lo que hay en las cuevas. Arsenio, 11 años.



E: ¿Qué hay en las cuevas?

N: Pues las pinturas.

E: ¿Te gusta lo que está

en las cuevas?

N: Sí, sí me gustan mucho las pinturas,

son bonitas.

E: ¿Por qué te gustan las pinturas?

N: Por qué son antiguas y bonitas

y las hicieron nuestros antepasados.



4) Quiero que el maestro me explique de las cuevas. Eliazar, 11 años.



E: ¿Qué quieres que te explique el maestro de las cuevas?
N: Pues de las pinturas que están

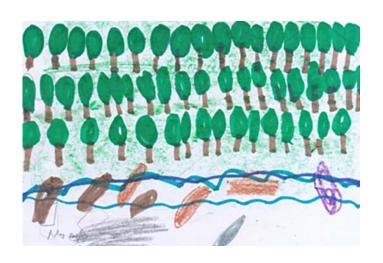
allá arriba.

E: ¿Por qué quieres saber de las pinturas?

N: Porque son antiguas y bonitas y casi no sé nada de ellas.

d) Naturaleza

1) Me gusta cuidar la naturaleza. Para que no eches la basura en el arroyo y para cuidar los árboles. Cuidar la naturaleza. Mirella, 12 años.



E: ¿Por qué te gusta la naturaleza? N: Porque aquí tenemos muchos cerros, con muchos árboles y flores, y son muy bonitos.

E: ¿La gente ensucia la naturaleza, el campo?

N: Si, no todos, pero sería mejor que nadie tirara basura al arroyo o al campo.

E: ¿Es importante cuidar la naturaleza?, ¿por qué? N: Sí, porque todos vivimos por ella, si no la cuidamos ya no habrá árboles para respirar, y si no tampoco vamos a tener tierra para cosechar.



2) Me gusta que el maestro me enseñe de la naturaleza. Edey Fabián, 9 años.



E: ¿El maestro enseña en clase sobre la naturaleza?

N: No, bueno, a veces, pero poco.

E: ¿Por eso quieres que explique en clase?

N: Sí.

E: ¿Sobre qué quieres que te hable el maestro?

N: Sobre el campo, el arroyo, los cerros, de todo lo que tenemos aquí, y que también nos sacara del salón y nos llevara a dar la vuelta al campo.

E: ¿Por qué quieres que los saque al campo?

N: Porque así aprenderíamos más.

e) Escuela

1) Me gustaría que el maestro me enseñara de cuándo empezó la escuela (la historia de la escuela, de la enseñanza). Flora Yanet, 14 años.



E: ¿Qué quieres que te explique el maestro?

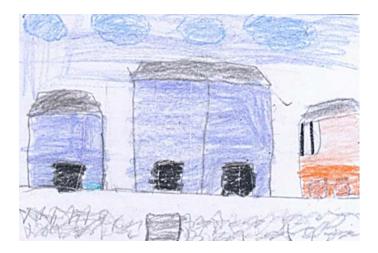
N: Pues así, de cómo empezó la escuela, de la historia de la escuela, a quién se le ocurrió y cómo era.

E: ¿Por qué quieres saber eso? N: Pues nomás, porque me gusta

mucho la escuela y quiero saber más de ella.



2) Quiero aprender a leer, me gusta la escuela. Darely, 9 años.



E: ¿A ver, quieres que el maestro hable de la escuela en la escuela?, o cómo, que no entiendo.

N: Sí, mire, a mí me gusta mucho la escuela, ¿no? Pues por eso quiero saber más, que me enseñen más de todo y así aprender mejor. Quiero aprender a leer bien para saber más cosas y poder leerlas y aprenderlas yo solito.

Los testimonios anteriores arrojan información importante, pues según lo referido el sentido de colectividad es sumamente importante para las actividades del pueblo y el acompañamiento en esta comunidad. El estar juntos, proporcionarse compañía y apoyo son los elementos más repetitivos a lo largo del discurso de los niños. Y también sobre la identidad que mantienen, al ser un recurso recurrente el tema de las pinturas rupestres, saben que fueron realizadas por sus antepasados y muestran claro interés por conocer más de este lugar. Sin mencionar que las cuevas son el sitio predilecto de todos los niños para ir a jugar, pues desde ellas se observa todo el valle que comprende la comunidad de El Kipor.

También existe un claro referente de bienestar emocional y afectivo en cuanto a la relación de la comunidad con el sacerdote que los asiste, quien además de proporcionarles ayuda espiritual es un destacado activista de los derechos indígenas del pueblo o'oba y las otras etnias habitantes del estado de Sonora desde hace 24 años. Funge, además, como otro elemento que hace posible el reencuentro entre los habitantes de los dispersos caseríos; pues todos los sábados se reúnen en la capilla a tomar catecismo y escuchar misa; para los niños es además algo bueno pues aprovechan para jugar todos juntos.



Relatan los habitantes cómo antes de que estallara la ola de violencia, el padre David organizaba regularmente campañas de apoyo para los habitantes de la región Pima. Llegaban muchos tráileres repletos de alimentos, ropa, cobijas y juguetes. Desafortunadamente, las condiciones impidieron que estas actividades continuaran en esas proporciones. Actualmente sigue llegando ayuda, pero de forma más modesta.

3) Quién quiero que venga a la escuela...

¿Cómo me gustaría que la comunidad (padres, vecinos, yo) participáramos en lo que me enseñan en la escuela?

Al lanzar esta pregunta, muchos de los niños se vieron los unos a los otros, con cara de sorpresa. Decían que nadie antes les había preguntado eso. Pero fueron muy claros al expresar que no querían a los papás en el espacio escolar. Se les puso, por ejemplo, realizar una "mañana deportiva", donde padres e hijos hicieran juntos diversas actividades físicas y juegos. Y aun con la propuesta no mostraron interés. Se les preguntó el porqué no, y sólo respondieron que porque sí. Pero indagando un poco más, esto puede deberse a que los niños saben de la importancia y atención que requieren las actividades agrícolas a las cuales la gran mayoría de los padres de familia se dedican; y en cuanto a las mamás, casi todas tienen hijos pequeños que atender, por lo cual asistir a la escuela implicaría desatender por un rato las labores del campo y a los hermanos menores.

Donde sí se mostraron interesados, fue en que las autoridades tradicionales (dijeron que los ancianos principalmente) asistieran a la escuela, para que conocieran el tipo de actividades que los niños ahí realizaban. Pues ellos (los niños) al formar parte de



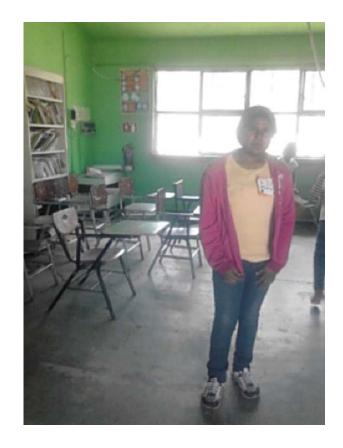


la comunidad debían de ser tomados en cuenta por las autoridades, y qué mejor que observándolos en "su" espacio, el cual es representado por la escuela.

4) Voy a la escuela para...

¿Para qué vamos los niños y niñas a la escuela?

La primera respuesta casi inmediata y prácticamente a una sola voz a esta pregunta fue: para estudiar y aprender. Y al volver a preguntar, ¿aprender qué?, respondieron nuevamente de forma casi generalizada: a leer y escribir. Fue notorio que los niños tienen una asociación exclusiva entre la escuela y el aprender a leer y escribir. Al cuestionarles sobre otros temas como historia y matemáticas, ninguno contestó; y al cuestionarles el porqué del silencio, contestaron que era porque no sabían. Nuevamente se preguntó ¿para qué vamos los niños y niñas a la escuela?, y una vez explicado en



primera instancia sobre el aprender y escribir; ahora la respuesta se dirigió hacia el futuro. Es decir, respondieron que para tener un mejor futuro, consiguiendo un buen empleo de grandes. Se les preguntó si creían que estudiando podían mejorar sus condiciones de vida y todos respondieron afirmativamente.



4.1) El maestro debe ser...

¿Cómo debería ser un maestro para dar clases en esta comunidad?

La respuesta inmediata por parte de los pequeños fue una risa nerviosa en conjunto. Y miradas cómplices que fueron intercambiadas. Algunos con cierta desconfianza acertaron a decir: que venga a dar clases; que no falten tanto; que nos ponga atención, que sepan la lengua; que no nos pongan apodos; que no nos peguen, y que sea bueno para enseñar y que se "vea" que sabe. Pues a veces le preguntan al maestro y no sabe qué responder y tampoco hace el esfuerzo por más adelante regresar y resolver la duda, por lo que los niños se quedan igual que al principio, con muchas incógnitas sin resolver.



Ante tales comentarios, se les preguntó qué tan frecuente era que los maestros no llegaran, y la respuesta fue un "ay..., se van y no sabemos cuándo volverán, a veces llegan miércoles y se van los viernes al medio día, porque no son de aquí...". Como en la gran mayoría de las comunidades indígenas en el estado de Sonora, los profesores de nivel básico pertenecen a la etnia mayo, por lo que generalmente no hay sentido de pertenencia ni empatía hacia las comunidades donde laboran.

Sólo la maestra que atiende simultáneamente los grados de 1° y 2°, y que es de la comunidad fue bien calificada por los niños. Pues ella no pega ni grita y "sí enseña".



En cuanto a los maestros que dan clases a los niños que participaron en el taller (de 3° a 6° grados), las críticas fueron duras. Dijeron que no saben enseñar, que explican muy rápido y no hay la confianza para volver a preguntar si algo no quedó claro, pues los regañan si hacen esto. Que les gritan, ponen apodos, pegan e incluso llegan a lanzarles objetos como borradores. Además, no muestran interés por los usos, costumbres y tradiciones locales. A los niños les gustaría que los maestros de vez en cuando les preguntaran sobre cosas para ellos importantes como la fiesta del Yúmare o las pinturas de las cuevas, por ejemplo.

4.2) Lo que más me gusta en la escuela es...

¿Qué te gusta de la escuela?

Ante esta pregunta los pequeños rápidamente comenzaron a levantar la mano para dar sus opiniones. De lo más reiterado fue "jugar", porque lo hacen juntos, ya que por la distancia geográfica que existe entre las casas, por las tardes y en vacaciones es difícil reunirse a jugar en conjunto con los amigos. Ya que habitualmente, en casa "sólo jugamos con nuestros hermanos o primos".

El comedor de Mechita (señora Mercedes) fue otra respuesta generalizada. Dijeron que la comida era rica, el lugar estaba bonito y Mechita era muy buena. Que por eso les gustaba estar ahí siempre que podían.

También contestaron que les gustaba estudiar y aprender (pese a las quejas sobre los profesores), pero dijeron apoyarse entre ellos, "los que más saben ayudan a los otros". Además, al saber leer y escribir por sí solos, dijeron, podían aprender otras cosas que a cada uno le gustan, sin necesidad de los maestros.

Finalmente, las computadoras fue otro tema de las cuestiones favoritas de la escuela. Dijeron que eran muy interesantes y les gustaba poder controlarlas por ellos mismos.



4.3) Lo que no me gusta en la escuela: ¿Qué no te gusta?

Ante esta pregunta, la respuesta inmediata fueron nuevamente risas nerviosas y miradas encontradas. La primera mención correspondió a "los maestros", dicho a una sola voz, y se entendió perfectamente dado que ya habían explicado la situación con los mentores. Después, señalaron que "las bancas sin paletas", porque tenían que escribir sobre sus muslos y eso era muy cansado. Otro señalamiento fue sobre los baños, por ser "sucios y feos"; quisieran verlos más bonitos y limpios.



En este rubro, lo que podemos apreciar son las quejas dirigidas hacia la personalidad del profesor, su forma de enseñar y también hacia la pobre infraestructura de la escuela, que carece de elementos básicos para la comodidad de los alumnos.

4.4) La escuela y yo

¿Qué aprendes en la escuela que te hace sentir bien?

La duda se hizo presente en los pequeños rostros. De primera instancia parecía que no había nada que los hiciera sentir bien. Al volver a explicar la pregunta, alguno se atrevió a decir que, "cuando nos explican otra vez algo que no habíamos entendido" (que, como hemos relatado, casi nunca ocurre), porque se sentían seguros al haber



entendido el tema. Algunos otros niños apoyaron esta mención con gestos afirmativos. Y fue lo único que dijeron sobre este cuestionamiento.

¿Qué no entiendes de lo que te enseñan en la escuela?

Y las respuestas no dejaron de aparecer: "matemáticas, español, historia..." al preguntarles por qué estas materias eran de difícil comprensión, para el caso de las matemáticas fue que los maestros no explican, "nos ponen ejercicios para que los resolvamos y no sabemos cómo y si nos salen mal, se enojan".

Para la asignatura de historia: "Es bien aburrida, puras fechas de cosas que no sabemos dónde pasaron ni por qué". Tal pareciera que para este caso los maestros no contextualizan el hecho histórico, por lo cual para los niños pierde importancia. Al preguntarles sobre la fecha de la celebración de la Independencia nacional, ninguno supo responder; tampoco saben quién fue Miguel Hidalgo o Morelos; que por el grado en los que se encuentran (de 3° en adelante) ya deberían de saber. En cuanto a la materia de español, dijeron que era aburrida y al no saber leer y escribir apropiadamente les resultaba muy pero muy difícil entender los temas que contiene.

¿Qué es lo más difícil de aprender y por qué?

"Leer y escribir". Dijeron que les gustaría mucho saber hacer esto muy bien, por sí solos. Pero que era muy difícil porque en cuanto a la lectura, no se practica en clase. No hay actividades de lectura en voz alta ni nada que se le parezca, que favorezca la práctica de este hábito. Y en cuanto a la escritura, básicamente las quejas se dirigen sobre el mismo asunto: no hacen dictados ni ejercicios de caligrafía u ortografía. Ante lo cual, los mismos niños están conscientes de sus limitaciones. "Quisiéramos saber bien (leer y escribir), pero el maestro enseña otras cosas, para él no es importante".



¿Qué piensas del horario?

Uno de los mayores atractivos especialmente para los padres de familia y los niños de la escuela primaria de la comunidad de El Kipor es, sin lugar a dudas, el comedor escolar, que ya ha sido mencionado en líneas anteriores. Tiene un espacio aparte del resto de la escuela, es amplio, limpio, con buen mobiliario y lo más importante: representa para los niños bienestar físico y emocional. Físico porque de lunes a viernes, vengan o no los maestros desayunan y comen ahí. Emocional, porque la encargada, Mechita, es muy amable y cálida con cada uno de los niños. Los conoce a cada uno por su nombre y sin distinción reparte cariños y sonrisas. El desayuno es las 8 am, al terminar entran a clases, y la comida es a la 1. Después de esto, salen con rumbo a sus hogares. Los niños creen insuficiente el horario escolar, pues aunque les gusta mucho que haya servicio de comedor, dicen que "corta" las clases. Dicen no tener problema con entrar una hora antes y salir una después de lo acostumbrado. Pues apenas comienzan con un tema y ya es hora de salir.

¿Qué tanto el horario y el tiempo de la escuela te permiten hacer otras cosas que te gusten o que tienes que hacer en tu casa con tu familia?

Cuando llegamos a la casa, ayudamos a nuestros papás en lo que nos piden. veces es cuidar a nuestros hermanos chiquitos; barrer, lavar trastos, o cuidar a los animales. También nos da tiempo de jugar y hacer la tarea. A veces nos juntamos con nuestros hermanos y primos más grandes o le ayudamos a los chiquitos, y entre todos la hacemos juntos.





¿Es útil lo que me enseñan en la escuela?

No esperaban esta pregunta; pues al ver sus rostros fue evidente la sorpresa. Se volvió a repetir y tímidamente se escuchó un "pues sí…" ¿Para qué les sirve lo que aprenden en la escuela? A esto respondieron con mayor energía: "Ah, pues por ejemplo a hacer cuentas con las sumas y restas o con la divisiones. Saber leer y escribir y aprender más por nosotros solos". ¿Ir a la escuela sirve para algo? "Sí, para cuando seamos grandes, poder tener un buen trabajo y mantener a la familia", ante esta respuesta todos los niños afirmaron. Por lo que se evidencia que relacionan el estudio con mayores oportunidades de un mejor futuro.

Es importante resaltar que algo muy reiterativo en el discurso de los niños es acerca de la importancia de saber leer y escribir apropiadamente. Queda claro que están conscientes de sus deficiencias y saben de dónde provienen (escaso ejercicio de estas habilidades en la escuela), y existe en ellos un genuino interés por subsanarlas pues se mostraron interesados en mejorarlas. Y además, cuando ya las hayan dominado, adquirir más conocimiento por sí mismos: "leer más y saber de todo", dicen.

Para ver lo que aprendimos en la escuela, ¿cómo nos deberían o me gustaría que me evaluaran?, ¿quién?, ¿cuándo?, ¿dónde?

Se agregó la siguiente pregunta, ¿les gustan los exámenes? Y entre risas se escuchó un fuerte "Nooo". A continuación se les preguntó de qué forma les gustaría que se les pusiera una calificación: "Pues que cuando en clase nos preguntan cosas, de eso el maestro lo vaya apuntando como una calificación". Al preguntarles si les gustaría hacer exposiciones ante el grupo y que éstas también valieran como calificación, respondieron afirmativamente. Dijeron que no les gustaban los exámenes por escrito porque se ponían nerviosos y que, además, a veces no entendían lo que decían y el maestro se enojaba si le preguntaban. Sugirieron que también ellos (los niños) pudieran calificar a los maestros, porque "a veces se ve que no saben". Al preguntar cómo



harían esto, comentaron que haciéndoles preguntas sobre cosas de la comunidad, como, por ejemplo, sobre el Altar del Yúmare, y sería bonito que de vez en cuando los maestros fueran quienes mostraran interés por aprender cosas nuevas.

En cuanto al lugar para ser evaluados, los niños dijeron que en la escuela, pues por ser ahí donde aprenden, ahí se les debe de calificar.

3. CONSULTA CON JÓVENES O'OB

Se realizó un recorrido por la comunidad para invitar a los jóvenes a las oficinas de la CDI que se encuentran en El Kipor, a un costado de la carretera, a donde asistieron aproximadamente nueve jóvenes. En la reunión participó la facilitadora, María Dolores Duarte Carrillo; se inició dándoles una breve explicación de en qué consistía la Consulta, y de como ellos participarían en la misma, y cuál es la finalidad de su participación.

Es importante mencionar que se usó la metodología proporcionada por el INEE, únicamente se suprimió lo que concierne al juego donde se hace referencia a imaginar como si estuviéramos haciendo varias actividades, tales como ir a la escuela, cruzar un rio, enfrentarnos a un león, etc., respecto al juego de las cinco razones, se imprimieron unas hojas donde se les ponían las preguntas, así como renglones para escribir las cinco razones, por medio de equipos y fomentando una competencia a través de lluvia de ideas. En cuanto al juego de las tres razones, se usó la misma dinámica, una hoja impresa con la pregunta así como espacios para poner tres razones, previa explicación sobre la dinámica, por lo demás, el procedimiento usado es el mismo establecido por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.

Se inició con el ejercicio de darles a todos una tarjeta para que pusieran el nombre que más le gusta, o como les gusta que les llamen o el apodo que les gusta que les digan,



esto con la finalidad de que se sintieran cómodos. En este ejercicio, Dolores Carrillo (facilitadora), les facilitó los elementos para que escribieran, pidiendo de manera insistente que escribieran el nombre que más fácilmente los identificara y se sintieran mejor. Explicándoles María Dolores Carrillo el procedimiento.

Así le explicó a Daniel que comentara cómo le decían, y decía que ella se llamaba María Dolores pero se iba a poner Lolis porque todo mundo le decía así.

Así también se le comentó a cada niño que pusiera como quisiera, a Guadalupe que si le decían Lupe o Guadalupe, también que si le querían poner una flor al gafete o cualquier otra cosa que quisieran era válido, así también les dijo que esta información iba a llegar hasta México, también le preguntó a Ana que si quería un cuadro de papel grande o chiquito para rotular su nombre.

Posteriormente, el asistente, Jesús Guadalupe Vázquez, preguntó a todos que si ya tenían su nombre, y Daniel preguntó que si se lo podían pegar y le respondieron que sí, posteriormente se procedió a pegar el rotafolios en la pared para iniciar con la consulta.

María Dolores Carrillo explica que todos los niños deben tener dos tarjetas, como a algunos les faltaban, se procedió a revisar y entregar a los jóvenes que les faltaban; un niño preguntó si ya se había iniciado la grabación, a lo que se le respondió que sí. Posteriormente se dio inicio a la Consulta a jóvenes.

Plenaria

Explicándoles que se realizarían una serie de ejercicios para hacer una consulta, cuya finalidad es saber qué opinan los jóvenes de los maestros y lo que sucede cuando ellos van a la escuela, se les aclara que es una propuesta piloto en la que participan 50 escuelas, y que si les parece lo que sucede en la escuela. También se les dice que esta



información se llevará a la Ciudad de México, para saber de ellos, que les gusta y que no les gusta.

Primero se empezó nombrando y presentando todos, la primera niña se llama Brenda, la segunda Daniela, la tercera es Ale y luego siguió Marbella, posteriormente Daniel y luego participó Ana, y en la siguiente mesa estaba Guadalupe y le gusta que le digan Lupita, luego siguió Mayelo y le gusta que le digan Gaby, y por último estaba Cintia y le gusta que le digan Cintia, posteriormente se presentó la facilitadora María Dolores y le dicen Lolis, y al final se presentó Jesús, el asistente.

Primero se inició con el ejercicio de la tarjeta, se les pidió que en una tarjeta pusieran su nombre completo, la fecha de nacimiento y cuántos años tienen; luego preguntó Daniel si era el nombre y la fecha de nacimiento, a lo que se les contestó que sí.



Espejo

a) ¿Con qué me identifico y por qué?

El asistente les pidió que pensaran en algo de lo que existe en el Universo, que puede ser un carro, un árbol, un animal, y lo van a dibujar, tiene que ser algo con lo que se identifiquen, algo de su comunidad, por ejemplo, yo voy a dibujar una flor, porque yo soy bonita y me identifico con una flor, y se les pidió que atrás pusieran por qué se identifican con lo que pusieron en dos renglones, por ejemplo, si yo dibujo un león porque el león es fuerte y yo también; primero se les pidió que pusieran atrás por qué



se identifican; Lolis puso el ejemplo de que cuando fue a México, ella dibujó la sierra, dibujó un cerro porque a ella le gusta, luego Jesús dijo que los seris dibujaron un lobo marino y comenta que se identifican con el lobo porque es gordo y el niño que lo dibujó era muy parecido; posteriormente, se les informó que en la mesa había colores y que los podían usar; posteriormente los niños empezaron a dibujar aquello con lo que se identifican. Dolores comenta a los niños que también pueden dibujar con las crayolas, no nada más con los colores.

Posteriormente los niños iniciaron con los dibujos, cada uno en su lugar de trabajo durante el proceso.

Zalet preguntó que si en la misma hoja iba a poner su dibujo. María Dolores le dijo que sí, que en la parte de atrás.

Marbella, comentó que ella ya lo había puesto en la parte de atrás. María Dolores le respondió que estaba bien.

La facilitadora comentó que el niño de Margarita había dibujado muchos pinos y árboles, que porque a él le gustaba sembrar; una niña preguntó si tenía que poner mucho o poco, la facilitadora le contestó que eran sólo uno o dos renglones; María Dolores les preguntó que si ya mero terminaban.

b) ¿Qué es lo que más me gusta de mi comunidad y cómo creo que podría el maestro tomarlo en cuenta para lo que me enseña en la escuela?

Posteriormente, la facilitadora preguntó si ya habían terminado y la mayoría de los niños comentaron que sí, por lo que les pide que el siguiente dibujo que tenían que hacer los niños era en relación a qué es lo que más les gusta de su comunidad. Jesús intervino y comentó que si les gusta más el Yúmare de su comunidad que dibujen eso,



si les gusta el comedor que dibujen el comedor, si les gusta la iglesia que dibujen la iglesia, eso como ejemplo, posteriormente se da el arranque contando una, dos, tres y que cada quien dibuje en una nueva tarjeta lo que más le gusta de su comunidad.

María Dolores le pregunta a Ana, qué es lo que más le gusta de su comunidad, si le gusta la iglesia, Daniel interviene y dice que le gustan los pinos, que si dibuja los pinos; una niña dice que le gusta la iglesia y María Dolores comenta que puede dibujar la comunidad, su rancho, el taller, y se les pide a los niños que continúen trabajando, por lo que después de 20 minutos se les pregunta si ya terminaron; una niña pregunta si se pone la hora, a lo que la facilitadora dice que no, que le pongan la edad, la fecha de nacimiento y el nombre. Luego de nueva cuenta se les pregunta si ya terminaron.

Posteriormente, se inició con los niños para que explicaran los dibujos, por lo cual se empezó con el primer dibujo y la pregunta de con qué me identifico y por qué, lo que se le preguntó a la joven Daniela, a lo que ella respondió que había dibujado su pueblo porque era de Maycoba y todas las personas saben que es de allí, aparte de que es un lugar que le gusta mucho y a todas las personas les dice que es de allí.

Luego tocó el turno a Zalet, quien dijo que "había dibujado una rosa, porque ella se identificaba con ella, porque se sentía como una rosa".

Luego siguió Marbella, quien también dibujó la escuela, lo enseñó a todos, por lo que los niños le aplaudieron.

Posteriormente siguió Ana, quien dibujó su casa "porque le gusta".

Acto seguido tocó el turno a Daniel, quien dibujó una computadora "porque se la lleva todo el día en ella".

Después tocó el turno a Guadalupe quien dibujó la sierra, "porque ella es de allí".



Posteriormente tocó el turno a Cintia, quien dibujó la sierra, así como unas casas y árboles.

Y luego Mayelo enseñó su dibujo del campo de la sierra.

Posteriormente se inició con el dibujo de qué es lo que más me gusta de mi comunidad y cómo el maestro podría tomarlo en cuenta para lo que le enseña.

Primero inició Daniela, quien dibujó la telesecundaria de su comunidad, "ya que allí se juntan todos los estudiantes y allí tienen la oportunidad de estudiar y no irse tan lejos".

Luego, el siguiente niño dibujó un danzante pima "porque le gusta la cultura y le gustaría aprender mucho sobre toda la cultura, la lengua y todo eso".

Posteriormente, le tocó a Zalet, quien dibujó a un pima porque "le gustaría aprender sobre la tradición, la lengua y el significado que tiene".

Luego fue el turno de Marbella, quien hizo un dibujo de un altar de Yúmare "porque le gusta el altar del Yúmare".

Ana también dibujó el altar del Yúmare.

Daniel dibujó a la CDI con los pinos atrás, "porque le gustan los pinos y la CDI".

Luego siguió Lupita quien dibujó a la escuela "porque le gusta", luego todos aplaudieron. Nayhelli también dibujó la escuela, "porque le gusta aprender".

Posteriormente siguió Cintia y le prestó su dibujo a Maybelin, quien dibujó el comedor, y no mencionó por qué.



Se hicieron dos equipos en torno a dos mesas, quedando en un equipo cuatro jóvenes y en el otro cinco, acto seguido se nombró capitán de un equipo y posteriormente capitán del otro equipo para hacer la dinámica a manera de concurso, para lo cual se votó para ver cuál sería el capitán del primer equipo, quedando Zalet de capitana en uno y Daniela del otro; posteriormente, se les conminó a que les pusieran nombre de frutas, si estaban de acuerdo, a lo que ellas eligieron Las fresas y el otro equipo Las cerezas, y se realizó a manera de concurso la dinámica de:

c) Dando mis opiniones

Se les pidió a los dos equipos, fresas y cerezas, a que respondieran con cinco razones a la pregunta de ¿por qué los niños y niñas vamos a la escuela?, y los resultados fueron los siguientes:

Las fresas escribieron las siguientes razones:

- 1) Para nuestro aprendizaje de estudios.
- 2) Para nuestra educación.
- 3) Para ser doctor.
- 4) Para ser maestro.
- 5) Para ser licenciado(a).

Y por el equipo de las cerezas los resultados de las razones fueron:

- 1) Para aprender y estudiar una carrera.
- 2) Para tener una carrera.
- 3) Para poder salir adelante con los estudios.
- 4) Para poder tener un trabajo seguro.
- 5) Para poder enseñar a las demás personas de la comunidad.



Posteriormente, se les explicó la siguiente dinámica, donde el asistente de Lolis comentó que podían poner, por ejemplo, la palabra éxito o profesionista; cuando la pregunta fue qué papel le toca a la escuela, los ejemplos fueron frío, no asisten, etcétera, y así sucesivamente se fueron dando ejemplos para cada una de las respuestas, la última fue qué papel les toca a los estudiantes, y las respuestas fueron, estudio, asistir, tarea, etcétera. Después se inició esta dinámica a modo de juego, donde los niños escribían diferentes situaciones conforme a la pregunta y se comenzó el juego.

d) El juego de las tres palabras

Se inició el juego. La primera respuesta fue que para estudiar; la segunda razón que ponían era para tener una carrera; Zalet dijo que, la tercera razón que pusieron era para ser alguien en el futuro y ayudar a su comunidad, y la cuarta era para poder ayudar a nuestros padres cuando estén más grandes, y la última: "Daniel comentó que para estudiar y tener una carrera de abogado y de doctor". En esta discusión estaban cuando las niñas del otro equipo dijeron "¡fresas!" con lo que daban a entender que habían ganado, posteriormente, pusieron su nombre a la hoja donde habían puesto las respuestas y las entregaron a los facilitadores.

Los resultados quedaron de la siguiente manera:

¿Por qué es importante ir o continuar yendo a la escuela?

Las respuestas de Las fresas fueron: aprender, educarnos y becas, en cuanto a Las cerezas las palabras fueron, éxito, estudio y profesionalismo.

¿Qué papel le toca a la escuela?

Las respuestas de Las fresas fueron: butacas, limpieza y maestros; en cuanto a Las cerezas las palabras fueron: mantenimiento, maestros y limpieza.



¿Qué papel les toca a los profesores?

Las respuestas fueron, de Las fresas: enseñar, puntualidad, faltar, y Las cerezas escribieron asistencia, puntuación y enseñanza.

¿ Qué papel les toca a los padres?

Las respuestas de Las fresas quedaron de la siguiente manera: tareas, reuniones, ropa, y de Las cerezas: apoyo, ropa, tareas.

¿Qué papel nos toca a nosotros como estudiantes?

Las respuestas que escribieron Las fresas fueron asistir, cumplimiento y reglamento, y las de Las cerezas estudiar, cumplir y asistir.

El equipo de Las fresas estuvo integrado por los niños Daniela Sujey Duarte Carrillo, Cinthya Rascón Lao y Nayhelli Coyote Jiménez, así como Guadalupe Rascón Lao.

Por el equipo Las cerezas participaron Bryanda Duarte, Ana Coyote, Daniel Vásquez, Marbella Coyote y Merari Jiménez.

e) ¿Dónde aprendes lo que te gusta aprender?

Posteriormente, se inició con la dinámica de las fotos, es importante mencionar que las fotos se habían tomado con anterioridad, para lo cual el día de la consulta con jóvenes ya se tenían impresas y se les entregaron a los muchachos, se les pidió que vieran todas las fotografías y reflexionaran en torno a la comunidad, por ejemplo, que se hicieran preguntas:

¿Qué te gusta de la escuela?

Zalet opinó que jugar, y los niños dijeron que no les parecía bien la respuesta, el niño Daniel dijo que aprender, y Daniela que lo que le gusta de su escuela es que no está



muy alejada de su comunidad. Es importante señalar que esta dinámica se manejó a manera de concursos, y a cada respuesta que la asamblea validaba se le ponía un punto al equipo que había respondido. Así, la niña Zalet compartió que lo que le gustaba era ser participativa en la escuela, y ella y su equipo opinaron que deben ser participativos para poder recuperar lo que iban perdiendo, otra cosa que dijeron que les gustaba de su escuela era aprender. El asistente agregó algo y lo puso a validación, a lo que los niños comentaron que sí estaban de acuerdo. La capitana de Las fresas, Daniela, dijo que cuando no entiende algo, el maestro sí les explica, y así se agregaba un punto más para Las fresas. Zalet dijo que le gustaba ayudar a sus compañeros a entender las cosas que había explicado el maestro y que ellos no entendían.





La siguiente pregunta fue ¿Que no te gusta de la escuela? Los jóvenes contestaron que no les gusta que la escuela este sucia. El equipo de Las fresas comentó que no les gusta que los maestros sean agresivos y que tomen en cuenta únicamente a los que saben, y que a veces los alumnos se quejan y los maestros no ponen atención, con lo cual se agregó un punto a Las fresas.

Luego siguió la pregunta ¿que aprendes que te haces sentir bien? Daniel, del equipo Las fresas, expresó que aprender a lerr, pero, dado que había muchas intervenciones, se estableció el reglamento de que cuando un equipo o un niño fueran a participar



tendrían que levantar la mano. Tocó el turno de la capitana de Las fresas, Daniela, quien dijo que le hace sentir bien que actúe bien en su hogar por lo aprendido en la escuela y que eso la hace reflexionar. Luego se hizo una nueva pausa para poner a la facilitadora como una especie de interventora, para decidir quién había levantando la mano primero.



Luego Zalet, de Las cerezas, levantó la mano para mencionar que le hace sentir bien conocer acerca de lo que quiere estudiar como profesionista.

Las fresas agregaron que les gusta que en la escuela les enseñen a cuidar el medio ambiente.

La siguiente pregunta:

¿Qué no entiendes de lo que te enseñan en la escuela?

Las fresas comentaron que hay palabras que muchas veces no entienden, se les propuso que dijeran las palabras que no entiende el significado y estuvieron de acuerdo. Después siguió de nueva cuenta la capitana de Las fresas, quien dijo que las materias que son difíciles; se le preguntó cuál y dijo que matemáticas; de nueva cuenta se les hicieron las preguntas y Zalet respondió que el significado de muchas palabras, pero como estaban repetidas se solicitó otra.

¿Qué es lo más difícil de aprender y por qué?

La respuesta de Daniel fue que las matemáticas porque tienes que sumar, restar, dividir y multiplicar; se les preguntó si estaban de acuerdo y todas al unísono dijeron que sí.



Luego, la capitana de Las fresas, Daniela, compartió que es difícil trabajar con los compañeros porque algunos no quieren trabajar; y la respuesta que quedó es que es difícil hacer equipos con compañeros que no nos llevamos bien y eso dificulta los trabajos.

¿Qué piensas del horario?

Zalet, de Las cerezas, opinó que debemos ser puntuales a la hora de entrada y que se debe de poner orden. Daniela, del equipo Las fresas, comentó que se deben respetar los horarios de las entradas, los recreos y las salidas, así como de las actividades que se realizan.



¿Qué tanto el horario del tiempo de la escuela te permite hacer otras cosas que te gustan o que tienes que hacer con tu familia?

Zalet hizo algunos comentarios y se les puso un ejemplo para centrar la respuesta, por ejemplo, si salen de la escuela y les dejan tareas, eso les permite que hagan cosas en sus casas, si quieren ir a podar o a otra actividad. Daniela comentó que mucha veces no porque no entienden la tarea y eso hace que tarden más; el asistente preguntó que si eso no les permitía hacer cosas con su familia, y se les preguntó que si la respuesta sería que si tienen tiempo y todos comentaron que sí, que sí tienen el tiempo suficiente, a lo cual se les hizo una propuesta de respuesta, quedando de la siguiente manera: la familia se acomoda a los tiempos que se tienen disponibles de la escuela y los niños comentaron que sí, por lo cual se les puso punto a los dos. Daniela dijo que en ocasiones le piden permiso al maestro y que el maestro muchas veces les ayuda a que adelanten las tareas para que en las tardes hagan las actividades que tienen programadas en sus casas.



¿Es útil lo que nos enseñan en la escuela?

Sí, porque puedo aprender, estudiar, tener una carrera, trabajar un trabajo.

¿Dónde usas lo que aprendes?

En los libros, en las matemáticas, por ejemplo, haciendo cuentas.

¿Usas lo que aprendes en los trabajos que realizas?

La niña Daniela respondió que lo que le enseñan sirve para ayudar en el trabajo a su familia, los niños contestaron de manera unánime que sí servía.

Para Daniela es útil porque todo lo que aprende se lo va enseñando a sus hermanos menores. Zalet dijo que en la misma escuela se puede utilizar el conocimiento, porque lo que ya sabe lo puede ir aplicando en otras cosas, por ejemplo, en otras cosas que no sabía.



Daniela, opina que ella misma puede enseñar a sus compañeros lo que ellas mismas aprenden.

Para ver lo que aprendimos en la escuela, ¿cómo nos gustaría que nos evaluaran?

Por las tareas, por los exámenes, por la asistencia de todos los días a la escuela; también comentan que les gustaría que los evaluaran por el cumplimiento del uniforme. Estos comentarios fueron por mayoría y a través de una lluvia de ideas.



¿Quién nos debería de evaluar?, ¿en dónde?, ¿cuándo?

Los maestros, el lugar debería de ser en la escuela, al final del curso. Cuando se les preguntó si en educación física debería ser igual la evaluación, los niños comentaron que por la participación en las actividades, en este caso debe ser el maestro de educación física, y esta evaluación debe ser en las actividades deportivas, cuando toque la materia de educación física.

Aquí se acordó que se pondrían 3 puntos.

¿Cómo podría evaluarse el trabajo de los maestros y las maestras para que cada día sea mejor? ¿Quién podría hacerlo?

Calificando los alumnos a los maestros.

Los podría calificar el director y también los alumnos, algunos niños comentaron que también podrían ser los padres de familia.

La niña Daniela comentó que debería ser un trabajo conjunto, estando todos juntos, es decir los padres, los niños, los supervisores.

f) Todos podemos titular la fotografía en 5 minutos

Posteriormente se dio por concluido el ejercicio y se les pidió que a las fotos que habían tomado les pusieran un título. Se escogieron dos fotos y se les dio un ejemplo, en una foto estaba un niño pima arriba de una piedra y se les dijo que un título sería "Juan arriba de la piedra"; y en otra foto estaba una nube





y el ejemplo fue "La nube viajera". Después de estos ejemplos se les dio cinco minutos para que le pusieran el título que decidieran.

Posteriormente se le explicó que tenían que mostrar una foto y comentar porque le habían puesto el título que habían decidido, la primera foto de Briana se tomó en la secundaria, la facilitadora comentó que ella les había dicho que la tomaran donde quisieran, y dijo que la "había tomado porque le gustaba". Luego siguió Zalet, mostró su foto a la que le puso "El receso" porque era la hora del receso cuando la había tomado. Después siguió el turno de Marbella, a la primera foto le puso "Visitando el campo", donde salió su primo, y a la segunda le puso el mismo título. Siguió Ana, la facilitadora comentó el título que era "Cielo azul". Después fue la foto de Daniel a la cual le puso "Brinca la piedra", y a la segunda foto la tituló la "Nube viajera". Continuó Daniela, quien le puso por título "Recorriendo el campo". La de Julieta se llama "Visitando el campo", y, por último, Cintia, que la tituló "La calma" porque es una niña muy tranquila.

¿Qué les pareció?

Me pareció muy bien porque hicimos conocimientos para contestar las preguntas de lo que pasa en la escuela. La niña Zalet comentó que recordó todo lo que pasa día a día en la escuela; otra niña dijo que le pareció muy bien porque convivió con otros niños con los que no convive; a Guadalupe le gustó.

Daniela volvió a intervenir para comentar que tienen información que antes no tenía acerca de cómo funciona su escuela.

El facilitador interviene para mencionar que considera que es muy útil lo que se está haciendo, y que esto es para que tengan una escuela de calidad para que con sus estudios sigan adelante y puedan tener trabajo, como la oficina donde puedan



desarrollar su trabajo, comenta también que seguirá asistiendo a los cursos del INEE a México, y que es muy difícil.

Se hizo una recapitulación de las actividades que ha realizado Dolores y el gobernador, y de cómo los estudiantes antes tenían que ir hasta Yécora a la escuela y otros iban a Chihuahua, y cómo por el problema del narcotráfico, los niños dejaron de ir, y gracias al apoyo del gobernador y de Dolores se logró establecer la escuela preparatoria, también se le dieron las gracias al gobernador, quien pide que le echen ganas, ya que tienen todo en su comunidad, ya que antes sí sufrían porque no se tenía manera para seguir estudiando; platica que estudió la primaria y no pudo estudiar más, que el sí quería estudiar más pero no se pudo, por lo que les pide que le echen ganas y sigan adelante.

María Dolores comenta que próximamente se realizará una reunión en El Fuerte y la acompañará el gobernador, por lo que les pide que difundan la información entre sus compañeros, y que quiere que ellos sean alguien más para que le echen la mano al resto de sus comunidades, por lo cual le dan las gracias.

Al finalizar se pide un aplauso para todos.



III. CONCLUSIONES

El hecho de encontrarse asentado en una comunidad alejada de muchas de las comunidades de la vida moderna les permite adecuarse a los elementos con los que cuentan y proveerse de otros satisfactores que muchos de los yoris no valoran, tales como la quietud de los bosques, las costumbres y tradiciones, las formas de vida o las relaciones que se dan entre todas las familias que habitan esta zona indígena.

Estos valores, en muchas de las ocasiones, no son tomados en cuenta durante los procesos de enseñanza aprendizaje, lo que permite que vaya decayendo su uso y desvalorizándose. Es Importante impulsar todos aquellos elementos que son parte de su cultura y que les sirven para enfrentar el día a día que se presenta en sus comunidades.

Para los pueblos originarios, la participación comunitaria en todos los ámbitos de la vida cotidiana es un valor fundamental. Su organización está basada en ellos mismos, el estar juntos, acompañarse y apoyarse es una cuestión que le da forma a cómo ellos perciben la realidad, el mundo y a sí mismos; no podría ser de otra manera.

Su cosmogonía los vincula estrechamente a los recursos naturales y al medio ambiente. Entienden la importancia de cuidarlo y preservarlo; pugnan por ser escuchados, esta situación resalta en los dibujos que realizan los jóvenes y niños de esta comunidad, además de la interacción que tienen con las tradiciones de las cuales están impregnados y las llevan dentro de su esencia, conviven con ellas y surgen de manera espontánea dentro de su actuar en los medios donde conviven, sean estos sociales, culturales, económicos, políticos o religiosos.

En las fotos que tomaron los niños y jóvenes resalta que en la mayoría de ellas salieron otros compañeros o amigos, es para ellos pues el ser humano, el que sobresale en



su cultura, tal vez sea por el aislamiento en que se encuentra la comunidad o por la preponderancia que le dan sobre la naturaleza, pero este tiene una alta importancia dentro de la comunidad.

La cuestión educativa nacional presenta muchos problemas, pero para los pueblos originarios resulta ser mucho más compleja. El aislamiento geográfico y social que sufren es evidente en los muchos testimonios que a lo largo de meses de trabajo hemos podido apreciar.

Profesores con largas y constantes ausencias; que no hablan la lengua materna de las comunidades, con poca o con ninguna empatía por los lugares en donde laboran, más la violencia de varios tipos que infringen sobre el alumnado, son algunas de las quejan más frecuentes.

Habría que agregar además los problemas en infraestructura, como la mala construcción de aulas y el descuido de los sanitarios; el deterioro constante del mobiliario escolar, más el contenido de los programas educativos y los libros de texto que no se apegan a la realidad particular de cada etnia; queriendo homogeneizar la educación como si cada pueblo no tuviera sus particularidades.

O'ob (Pimas), El Kipor, Yécora, Sonora Consulta previa, libre e informada a pueblos y comunidades indígenas sobre la evaluación educativa

> El INEE apoyó la reproducción de este documento. Octubre, 2014